



Unione Superiori Generali
Via dei Penitenzieri, 19
00165 Roma

Unione Internazionale Superiore Generali
P.zza di Ponte S. Angelo, 28
00186 Roma

REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE LAS NUEVAS EXPERIENCIAS DE VIDA RELIGIOSA APOSTÓLICA

Hermana Vera Ivanise Bombonato



INTRODUCCIÓN

El sorprendente fenómeno de las nuevas experiencias de vida consagrada apostólica han despertado gran interés no sólo a la vida religiosa milenaria y a la Iglesia¹, sino también a los investigadores². Estas experiencias están siendo objeto de estudio, de investigación y de análisis inter-disciplinares, con el objetivo de examinar la continuidad y la discontinuidad existente en relación a la cultura actual, al catolicismo, y en particular a la vida consagrada apostólica.

El panorama actual de las nuevas experiencias de vida religiosa consagrada apostólica se presenta plural, complejo y multifacético, volviéndose casi imposible un análisis más detallado del universo en todas sus múltiples expresiones, estructuras y proyectos.

Permaneciendo fiel al objetivo que nos fue propuesto para esta reflexión, queremos ver la realidad de las nuevas experiencias de vida consagrada apostólica y recoger la novedad que el Espíritu “que sopla donde quiere” (cf. Jn 3,8) nos está revelando, en esta difícil e inigualable travesía para los tiempos nuevos que estamos viviendo, en la historia de la humanidad y como institución religiosa milenaria.

Apostar a lo nuevo que está naciendo y dejarse guiar por el Espíritu exige coraje y audacia para asumir las incertidumbres y la complejidad de la realidad en constante transformación, reconociendo que no tenemos la última palabra, sino que somos una de las muchas voces y presencias. Es superar la lógica del mundo para abrirnos a la lógica del reino de Dios, la del pequeño grano de trigo echado en la tierra, que muere para dar fruto

¹ El CELAM realizó un “Taller sobre nuevas formas de vida consagrada en AL y el Caribe”, en Asunción, Paraguay, del 27 de abril al 1º de mayo de 2009. La Comisión Episcopal Pastoral para la Doctrina de la Fe de la Conferencia de Obispos de Brasil (CNBB) publicó el subsidio *Igreja particular, movimentos eclesiais e novas comunidades*, São Paulo, Paulinas, 2005.

² Ver, como ejemplo, la obra de: CARRANZA, Brenda, MARIZ, Cecília, CAMURÇA, Marcelo (org), *Novas Comunidades católicas. Em busca do espaço pós-moderno*, São Paulo, Idéias & Letras, 2009 que reúne una série de estudios realizados por investigadores.

abundante (cf. Jn 12,24), la del diálogo incluyente, de la armonía entre los opuestos y de la comunión.

Inicialmente nos preguntamos: ¿Qué entendemos cuando nos referimos a la *nuevas experiencias de vida consagrada apostólica*?

I – TIPOLOGÍA DE LAS NUEVAS EXPERIENCIAS

La exhortación apostólica postsinodal *Vita Consecrata* nos da indicaciones para establecer una tipología de las nuevas experiencias de vida consagrada, situándolas en la continuidad de la historia.

El Espíritu, que en diversos momentos de la historia ha suscitado numerosas formas de vida consagrada, no cesa de asistir a la Iglesia, bien alentando en los Institutos ya existentes el compromiso de la renovación en fidelidad al carisma original, bien distribuyendo nuevos carismas a hombres y mujeres de nuestro tiempo, para que den vida a instituciones que respondan a los retos del presente. Un signo de esta intervención divina son las llamadas nuevas Fundaciones, con características en cierto modo originales respecto a las tradicionales. (n. 62).

Tomando como base esta cita del documento *Vita Consecrata* podemos establecer una tipología de las *nuevas experiencias*, agrupándolas en dos grandes tipos:

- *esfuerzos de renovación en fidelidad al carisma original*: son experiencias que expresan la incansable búsqueda y la conciencia de la necesidad de renovación y de actualización de la vida consagrada apostólica, en creatividad fiel al carisma original del propio instituto, y una respuesta innovadora a las provocaciones del Espíritu;
- *nuevas fundaciones*: experiencias nuevas y singulares de vida consagrada, nacidas en las últimas décadas, que presentan características originales al confrontarlas con los patrones de vida consagrada apostólica tradicional.

Nos preguntamos: ¿es posible trazar un perfil de estas nuevas fundaciones de vida consagrada apostólica?

II - PERFIL DE LAS NUEVAS FUNDACIONES DE VIDA CONSAGRADA APOSTÓLICA

Las nuevas fundaciones de vida consagrada apostólica contemporáneas son denominadas con la expresión *nuevas comunidades*³. Difieren de los “nuevos movimientos”, como consta en los documentos religiosos y en la organización pastoral de la Iglesia; en general, son colocados en una misma categoría⁴. No son sólo proyectos

³ “Las nuevas comunidades no figuran como tal en el actual Código de Derecho Canónico, pero tienen sus derechos y deberes fundamentados en él. (cf. Conferencia nacional de los Obispos de Brasil, *Igreja particular, movimentos eclesiais e novas comunidades*, p. 21).

⁴ Los llamados “nuevos movimientos” son, en general, asociaciones internacionales creadas en su mayoría en Europa, antes del Vaticano II. Congregan laicos católicos preocupados por estrechar vínculos afectivos y efectivos con la jerarquía, demostrando incondicional fidelidad. Atraen a católicos practicantes. Comulgan con la utopía de una nueva cristiandad, anhelada por muchos sectores de la Iglesia..Cf. CARRANZA, Brenda, MARIZ, Cecília Loreto. *Novas comunidades católicas: por que*

misioneros transitorios, llevados adelante por instituciones religiosas, que son, sin lugar a duda, muy importantes y oportunos.

La expresión *nuevas comunidades* fue usada, oficialmente, por primera vez, en la Exhortación apostólica postconciliar *Vita Consecrata*⁵. Este documento hace referencia a las nuevas formas de vida consagrada, suscitadas por el Espíritu, distintas de la vida religiosa tradicional, y con características originales. Es importante tener presente el perfil de estas *nuevas comunidades*, descrito en el mismo documento.

La originalidad de las nuevas comunidades consiste frecuentemente en el hecho de que se trata de grupos compuestos de hombres y mujeres, de clérigos y laicos, de casados y célibes, que siguen un estilo particular de vida, a veces inspirado en una u otra forma tradicional, o adaptado a las exigencias de la sociedad de hoy. También su compromiso de vida evangélica se expresa de varias maneras, si bien se manifiesta, como una orientación general, una aspiración intensa a la vida comunitaria, a la pobreza y a la oración. En el gobierno participan, en función de su competencia, clérigos y laicos, y el fin apostólico se abre a las exigencias de la nueva evangelización (cf. n. 62).

Actualmente, la expresión *nuevas comunidades* abarca una pluralidad de grupos religiosos, que surgieron en las últimas décadas, dentro de la Iglesia Católica. Son asociaciones religiosas católicas que congregan hombres y mujeres, casados y solteros, jóvenes y familias, en torno a un carisma que se expresa en determinados tipos de experiencias religiosas piadosas, sacramentales y un proyecto de evangelización. Históricamente, muchas de ellas son una rama de la Renovación Carismática católica, que a lo largo de algunas décadas se consolidó como el movimiento espiritual centrado en los dones del Espíritu y en la vivencia de los carismas. Otras provienen de matrices diferentes.

En este momento, estas comunidades están floreciendo con miembros jóvenes y gran número de vocaciones⁶, en contraposición a la vida religiosa que sigue los milenarios parámetros de la Iglesia, que, en general, vive una situación de perplejidad y de malestar y una fuerte crisis de identidad; ésta se siente fuertemente afectada por las transformaciones que están ocurriendo en la sociedad, sufre por el envejecimiento de sus miembros y la significativa falta de vocaciones que amenaza su futuro.

Sólo en Brasil se estima que existen cerca de 500 nuevas comunidades católicas. Se afirma que Brasil ocupa el primer lugar en el número de *nuevas comunidades*, seguido de Colombia y de México.

Su propuesta de vida comunitaria y de pertenencia contempla dos modalidades distintas de inserción:

- *comunidades de vida*: congrega personas que se sienten llamadas a una entrega total y radical. Viven bajo el mismo techo, renunciando a los bienes y poniendo en común la vida y el servicio, en una consagración total a Dios y a los hermanos.

crecem? En: CARRANZA, Brenda, MARIZ, Cecília, CAMURÇA, Marcelo (org), *Novas Comunidades católicas*. Em busca do espaço pós-moderno, São Paulo, Idéias & Letras, 2009.

⁵ Juan Pablo II, Exhortación apostólica post-sinodal *Vita Consecrata*, n. 62

⁶ "Canción nueva", con sede en Cachoeira Paulista, Estado de São Paulo, es una de las nuevas comunidades que más crece. Actualmente, el crecimiento anual es de cien nuevos miembros.

- *comunidad de alianza*, congrega personas que participan del mismo estilo de vida y de propuesta espiritual de la comunidad, pero no comparten la experiencia comunitaria de vivir bajo el mismo techo, además de estar menos disponibles para los desplazamientos geográficos que la comunidad nueva podría exigir, por ejemplo una nueva fundación en una determinada región.

En relación al perfil de los miembros: los líderes, en general, son de clase media y profesionales liberales, mientras que los miembros tienden a ser de clases populares,

Estas *nuevas comunidades* no se presentan como un bloque monolítico, sino extremadamente heterogéneos, presentando una variedad muy grande de expresiones y de significados: los que valoran la emoción, aquellas que suman las devociones, las emociones, la rigidez moral y la atención a los que sufren. En este océano diversificado, el análisis se vuelve complejo.

Teniendo presente este perfil diversificado de las nuevas comunidades, nos preguntamos: *¿Cuáles son los factores que dificultan la reflexión sobre las nuevas comunidades?*

III - LA COMPLEJIDAD DEL ANÁLISIS

Para empezar, es importante tener presente algunos factores que dificultan un análisis más profundo, abarcador y completo:

- *Carácter teologal de las nuevas experiencias*: las nuevas fundaciones son lugares de manifestación de Dios, expresiones de la presencia dinámica del Espíritu que actúa en la historia y, en su libertad y bondad, suscita nuevas formas de vida evangélica. Son un don de la Santísima Trinidad para la Iglesia y para la sociedad⁷, llamadas a contemplar y revelar al mundo el misterio de Cristo y de su Iglesia. Como tal, escapan del alcance de un análisis basado únicamente en parámetros de la lógica humana.
- *Variiedad y diversidad de carismas, formas y expresiones*: esa sorprendente diversidad se extiende desde las expresiones de fuerte radicalismo, especialmente en la vivencia de la pobreza⁸, hasta las fuertes manifestaciones de identidad preconciliar apoyadas en signos externos⁹. Las experiencias realizadas por Congregaciones tradicionales que buscan reavivar su carisma fundacional se suman a esta vasta gama.
- *Cantidad de nuevas experiencias*: el número de nuevas experiencias existentes actualmente es un fenómeno inigualable en la historia de la vida religiosa. Esa fecundidad, por un lado, testimonia la presencia eficaz del Espíritu en su Iglesia, y por otro lado, exige un esfuerzo mayor de análisis para no correr el riesgo de generalidades.
- *Realidades jóvenes*: denominamos estas experiencias con el adjetivo "nuevas". Concibiendo este adjetivo a partir del criterio cronológico, significa que todavía no tuvieron tiempo suficiente para consolidarse. El tiempo es un factor determinante para

⁷ Elías Dimas dos Santos, fundador de la Comunidad, publicó un estudio titulado: *Novas Comunidades: dom da Trindade*, São Paulo, Loyola, 2003.

⁸ La Toca de Asís es un ejemplo de este radicalismo.

⁹ Los Mensajeros del Evangelio constituyen, entre otros, un ejemplo de la preocupación por la identidad apoyada en signos externos medievales.

que la semilla germine, crezca, florezca y dé frutos. Este hecho requiere ser tomado en cuenta en nuestros análisis.

Por lo tanto, somos conscientes de ofrecer una reflexión teológica limitada y no pretendemos agotar el asunto, sino sólo contribuir para un diálogo fecundo y enriquecedor.

Nos preguntamos, entonces, *¿qué aspectos importantes hay que tener presentes en el análisis?*

IV – ASPECTOS RELEVANTES

Para una adecuada comprensión teológica de las nuevas experiencias, es importante tener presentes tres aspectos significativos: *la perenne novedad del Espíritu, el escenario plural, el paradigma de la complejidad.*

- *La perenne novedad del Espíritu:* la aparición de nuevas experiencias y de nuevas comunidades de vida, en sí mismo, no es un fenómeno nuevo. La historia muestra que la vida religiosa nace como alternativa a la vida cómoda y al cristianismo aburguesado, Surge, por tanto, como conciencia crítica de la propia Iglesia. A lo largo de los siglos, el Espíritu suscitó, y continúa suscitando, en la Iglesia, diferentes formas de vida consagrada, que son expresiones del único mandamiento de amor dado por Jesús, en su vínculo inseparable entre amor a Dios y amor al prójimo¹⁰. Este amor se concretiza en la entrega de la propia vida para dar continuidad al proyecto misionero de Jesús.

Los órdenes y congregaciones a las cuales pertenecemos surgieron casi siempre al margen de la institución. Guiadas por el carisma del fundador, pasaron del entusiasmo inicial, renovador, asumiendo tareas sociales relevantes en el momento, a instalarse e institucionalizarse. Cada una a su modo fue portadora de un germen de renovación y de profetismo, en la Iglesia y en la sociedad. En este sentido, podemos, entonces, hablar de la *perenne novedad del Espíritu* en su Iglesia, a lo largo de la historia.

Por consiguiente, en este caso, el adjetivo “nuevo” no se refiere tanto al hecho en sí de la aparición de nuevas experiencias, sino a la cantidad, a las formas y expresiones diversas y a la visibilidad alcanzada por este fenómeno en nuestra sociedad globalizada y caracterizada por la cultura de la comunicación. Esta comprensión del significado de “nuevo” debe estar siempre presente en el análisis teológico.

- *El escenario plural:* el momento actual, caracterizado por el pluralismo, se presenta como un terreno propicio para el desarrollo de nuevas experiencias religiosas.

La pluralidad surge como una especie de nuevo paradigma que reordena todo el escenario, provoca una nueva visión de la vida y del mundo, obligándonos a rever por entero nuestro modo de ser y de actuar.

Al contrario de lo que puede parecer a primera vista, la pluralidad no es un obstáculo que hay que vencer, sino un terreno fecundo en donde la novedad del Espíritu puede brotar con más vigor. El secreto es el diálogo con lo diferente, el compartir de dones y saberes plurales, la valorización de las múltiples expresiones de vida y de formas de actuar,

¹⁰ *Vida Consagrada*, n. 5.

Aprender a convivir en una sociedad plural en la que estamos insertos es un desafío para la Iglesia, para el propio Cristianismo, para la vida consagrada. El pluralismo tiene aspectos complicados y, a veces, hasta indeseables, pero también representa importantes provocaciones en la remodelación de nuestro vivir comunitario que hay que tomar en cuenta en el análisis de las nuevas experiencias de vida religiosa consagrada.

- *El paradigma de la complejidad*: "Todo está interconectado, entrelazado, y existe una interdependencia entre las crisis", afirma Edgar Morin, sociólogo francés. Considerando el carácter de los profundos y sustanciales cambios en curso, en la sociedad mundial, las nuevas experiencias de vida religiosa apostólica no se pueden abordar de forma aislada, sino a partir del paradigma de la complejidad. Se trata de percibir que todo está interconectado, entrelazado, y que existe una interdependencia entre los fenómenos y las crisis. Están aconteciendo innumerables y diversificados fenómenos. La sociedad está en crisis. La Iglesia está en crisis. La vida consagrada apostólica está en crisis. Nuestros problemas y desafíos, nuestras inseguridades e incertezas, nuestras utopías y nuestras conquistas no pueden ser concebidos separados unos de otros.

Teniendo presente estos aspectos, podemos preguntarnos: *desde el punto de vista teológico, y confrontándolo con los parámetros de vida consagrada apostólica tradicional, ¿cuál es la novedad de las nuevas experiencias de vida consagrada apostólica?*

V - ELEMENTOS RELEVANTES DE LAS NUEVAS EXPERIENCIAS DE VIDA CONSAGRADA APOSTÓLICA

Una mirada teológica sobre el universo de estas nuevas experiencias, en su pluralidad y complejidad, nos lleva a percibir algunos elementos relevantes que, a pesar de presentar matices diferentes de acuerdo con el propio carisma de cada comunidad, son comunes a todas. Estos elementos relevantes se refieren, particularmente, a las nuevas fundaciones.

Fuerte experiencia espiritual: contraposición al secularismo

Uno de los rasgos característicos de las nuevas experiencias de vida consagrada apostólica es, sin duda, una intensa vida espiritual en contraposición al secularismo¹¹. La experiencia espiritual, fruto de apertura al Espíritu que nos hace sensibles al clamor de los necesitados, es el movimiento que impulsa y desinstala y, al mismo tiempo, sustenta en las dificultades.

En las *nuevas experiencias de renovación*, la experiencia espiritual se vive a la luz del carisma propio de cada congregación o instituto. En las *nuevas fundaciones*, en muchos casos, esa experiencia espiritual es de matriz carismática que enfatiza la relación personal con Dios, el don de lenguas, la sanación y la liberación interior, la transformación personal por medio de la oración individual y comunitaria, y la vida sacramental, destacándose la participación diaria a la Eucaristía y la adoración al Santísimo. Rescata la centralidad de la Palabra de Dios, marcada, algunas veces, por una lectura hermenéutica de tendencia

¹¹ FABRI, Márcio dos Anjos, *Convergência* n. Julio/agosto 2010.

fundamentalista¹².

La figura de María recibe especial atención y es venerada con los más diversos nombres: Madjugorje, Lourdes, Fátima, Desata nudos, entre otras. Esa devoción se expresa de modo particular en la recitación cotidiana del rosario, de las oraciones de la mañana y de la noche y de varias jaculatorias repetidas a lo largo del día.

Esta intensa vida espiritual alimenta y sustenta una moral bastante rígida, particularmente en lo que se refiere a la sexualidad.

Esta espiritualidad, junto al carisma propio de cada comunidad, confiere a sus miembros una sólida identidad y sentido de pertenencia. En muchos casos esa identidad es fuertemente visualizada por medio del uso de símbolos comunes: cruz, imágenes de Jesucristo, vestimentas y logo-marcas de comunidad, con reminiscencias medievales¹³.

En general, se reconoce a los simpatizantes o miembros de estas comunidades por el uso de cruces y crucifijos, que son símbolos de incorporación a la comunidad. Producen una gran cantidad de *souvenirs*, cuya comercialización garantiza la propia subsistencia.

Esta vivencia de espiritualidad refleja, de algún modo, el retorno a lo sagrado que es una característica de la posmodernidad; para la vida consagrada apostólica es un fuerte llamado a *buscar de nuevo la primacía de Dios en la vida* de sus miembros y a traducir la experiencia de Dios en *testimonio inteligible* para la sociedad de hoy.

2. Nueva forma de vivir la consagración religiosa

Consecuencia del compromiso en el propio grupo, la consagración religiosa es la esencia de la incorporación de las personas a la comunidad, constituyendo un fuerte vínculo que da identidad y sentido de pertenencia. En el interior de la comunidad los miembros son reconocidos y se sienten parte del grupo. Éste, a su vez, los saca del anonimato, situándolos y ubicándolos en la Iglesia y en la sociedad

A lo largo de su historia, la vida consagrada siempre se ha caracterizado por la consagración a Dios que se expresa en la vivencia de los consejos evangélicos. Mientras que en las *nuevas comunidades de vida y alianza* acontece algo nuevo y extraordinario, pues no se trata de religiosos que profesan votos, sino de laicos, a veces familias enteras, asumiendo el compromiso de vivir la *obediencia* en un mundo que ensalza la libertad; la *pobreza*, en una sociedad profundamente consumista; y la *castidad*, en un tiempo en el que se predica el erotismo y el individualismo.

En cuanto grupos que se proponen vivir juntos, en un mismo espacio físico, compartiendo las tareas domésticas, las responsabilidades económicas, la espiritualidad y el proyecto misionero, no difieren de las congregaciones tradicionales. Lo *nuevo* reside en el hecho de ser laicos que se proponen vivir los ideales de castidad, obediencia y pobreza en comunidades mixtas de solteros y casados, hombres y mujeres, jóvenes y adultos. En este

¹² El sacerdote belga Caetano Minetti de Tillesse, fundador de la Comunidad Nueva Jerusalén, sugiere a sus seguidores, hombres y mujeres, casados o solteros, ser una "generación bíblica, un pueblo que lea y conozca la biblia".

¹³ Como ejemplo, podemos citar: La Toca de Asís, con un aspecto sencillo, marrón y chinelas en los pies. Órdenes Templarias con vestidos ostentosos de túnicas blancas, ; los Mensajeros del Evangelio con botas en los pies, estandartes con blasones pontificios.

sentido, representan una nueva forma de ser consagrados, una novedad en la vivencia radical del Evangelio.

La Comunidad Canción Nueva, por ejemplo, una de las que más está creciendo, ofrece las más variadas formas de compromiso religioso: a hombres y mujeres dispuestos a abrazar una vida célibe, a casados y a llamados a la vida sacerdotal.

En esa diversidad de compromiso religioso parece residir una de las razones de crecimiento de las nuevas comunidades, concretizada en la apertura a la incorporación de nuevos adeptos, ofreciendo diferentes opciones de consagración a quien se identifica con su misión.

La consagración religiosa, en general, es precedida por un intenso período de formación, con etapas semejantes a las de la vida religiosa tradicional, especialmente el noviciado. La formación de los futuros consagrados constituye un gran desafío para las nuevas comunidades. ¿Cómo formar personas maduras capaces de asumir por toda la vida los compromisos evangélicos, sin desalentarse ante las crisis personales y comunitarias, frente a las tribulaciones y tentaciones de la vida?

La formación integral y constante de los miembros es, también, la mayor preocupación y el desafío que tiene la vida religiosa consagrada tradicional.

En la seguridad de las estructuras de las obras apostólicas, en el egoísmo y en el individualismo, parece que muchos religiosos/as pierden el sentido de la propia consagración a Dios. Las *nuevas comunidades* son un llamado a un profundo *examen de conciencia en relación a la vivencia de la consagración religiosa*.

3. *Austeridad y radicalidad evangélica.*

La búsqueda constante de austeridad y de radicalidad de vida es una característica distintiva de las *nuevas experiencias* de vida consagrada apostólica. Las expresiones de esta austeridad y radicalidad asumen las más diversas formas: modo de vestir, espacio de convivencia fraterna y, particularmente, la vivencia de los votos religiosos de castidad, pobreza y obediencia.

La austeridad y la radicalidad de vida se expresan en términos de renuncia valiente al bienestar que la sociedad postmoderna ofrece, y señalan una ruptura con los patrones del consumismo y del individualismo. Consecuentemente son concebidos como signos proféticos.

Esas actitudes de austeridad y radicalidad evangélica confrontan la vida consagrada apostólica que, muchas veces, cede a los llamados de la sociedad globalizada y secularizada, y se aleja de la *radicalidad evangélica* que está en la raíz del propio carisma fundacional.

4. *Estado de espíritu fundacional y centralidad de la figura del Fundador/a.*

La vocación religiosa no es resultado de simples decisiones humanas, sino respuesta al llamado de Dios por medio de Jesús y la fuerza de su Espíritu. Dios entra en la vida de las personas y causa una ruptura radical. La respuesta a esta invitación implica dejar todo y ponerse en camino. El secreto de la vitalidad de una comunidad está en mantener el "espíritu vocacional" que se opone a la tentación del individualismo, de la mediocridad,

del egoísmo. Es vivir en "estado de fundación".

En las nuevas comunidades, ese estado de espíritu fundacional es alimentado por la centralidad de la figura del Fundador/a, considerado como líder carismático y profeta. Su presencia – la mayoría todavía vive- suscita veneración, amor, dedicación y seguimiento; despierta las fuerzas individuales de autorrealización.

La vitalidad de las nuevas comunidades se debe, también, al hecho de la presencia del líder junto a sus seguidores. Según Max Weber es innegable la fuerza centrípeta que su persona ejerce en cuanto *profeta mistagogo* que guía en el conocimiento del misterio inefable de Dios; *profeta ético-religioso* al definirse como instrumento de Dios y *profeta ejemplar* que indica el camino con la propia vida. Entre el líder y su comunidad circula una savia fecunda tejida de amor mutuo, gracias a la cual la profecía penetra en el comportamiento y estimula la entrega total de la vida en favor de la misión.

Probablemente, ésta sea una de las razones por las cuales las nuevas comunidades atraen a jóvenes deseosos de seguir maestros carismáticos y profetas, en tiempos heroicos.

En el extremo opuesto se encuentran Congregaciones y Órdenes religiosas centenarias, distantes de la efervescencia de los primeros tiempos y teniendo que evocar la memoria de la etapa fundacional. Por un lado, gozan de la seguridad de las estructuras y de la tradición; por otro, cargan el peso de la falta de agilidad y de carencia de novedad.

Este elemento de presencia y de relación con la figura del/a fundador/a llama la atención por el papel de liderazgo en la vida consagrada apostólica, y alerta sobre la necesidad de rescatar su dimensión evangélica de servicio a los hermanos/as y de actualización del modo de ejercer esta función.

5. Nueva autoconciencia eclesial, caracterizada por la laicidad y la catolicidad.

Este aspecto se refiere particularmente a las *nuevas fundaciones* que nacen del protagonismo de los laicos en la Iglesia, despertado a partir del Concilio Vaticano II. Los fundadores son generalmente, laicos y laicas y sus miembros buscan vivir la vocación universal a la santidad, conforme lo recuerda el Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*: "Todos los fieles, de cualquier estado y condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad"¹⁴.

Estas comunidades expresan la dimensión carismática de la Iglesia en una eclesiología de comunión, en la que hombres y mujeres, sacerdotes y laicos se unen y participan del mismo carisma y de la misma misión, actualizando la realidad bautismal; todos, en grado diferente, son: *sacerdotes*, *profetas* y *reyes*. Todos buscan vivir esta eclesiología con estructuras simples y esenciales, sin preocuparse por la visibilidad exterior de casas, medios y obras.

Esta nueva autoconciencia eclesial va acompañada de un fuerte sentido de catolicidad que se expresa en la sumisión y en la comunión con el Magisterio de la Iglesia, y, particularmente en el amor filial al Papa y a los Obispos.

Sus propuestas no presentan transformaciones estructurales, sino que traen una

¹⁴ *Lumen Gentium*, n. 40

innovación, en el sentido de que son una novedad en la estructura de vida consagrada en la Iglesia, marcada por la división de género en la vivencia comunitaria.

En este sentido, las nuevas experiencias son una llamada a la vida consagrada apostólica a repensar la dimensión eclesial del propio carisma y la autoconciencia de pertenencia eclesial de sus miembros.

6. Flexibilidad y agilidad institucional.

Libre de la complejidad de las estructuras de las grandes y centenarias congregaciones, las *nuevas comunidades* se difunden con gran rapidez, ya sea para fundar nuevos grupos y realizar proyectos, sea para incorporar nuevos miembros. No sienten la tensión entre carisma e institución propia de las grandes órdenes y congregaciones religiosas.

En este sentido cuestionan la vida consagrada tradicional y son una invitación a rever las estructuras que, en el pasar del tiempo, se volvieron pesadas y anacrónicas. Esta necesidad es percibida y se expresa en la preocupación actual de la vida consagrada apostólica con lo que convencionalmente se llama "rediseñamiento".

7. Fuerte sentido comunitario con la primacía de ser, más que hacer, comunión

Las *nuevas comunidades* se auto comprenden como lugar de comunión fraterna. La vida fraterna da consistencia a sus miembros, tanto en medio de grandes las tribulaciones como en las crisis a que estamos sujetos, y se constituye como la base de sustento.

Ellas crecen porque los nuevos miembros se sienten protagonistas de la nueva comunidad sin discriminación de sexo, raza o condición social. Crean vínculos de amistad y de familia, de apoyo mutuo. Cada miembro de la comunidad es un hermano que sufre y se compromete. Esas comunidades desean ser auténticos iconos de la Iglesia que nació en el Cenáculo y a partir de ahí se extendió en todo el mundo.

La credibilidad de la evangelización se testifica por el modo como se vive la fraternidad. Nada puede justificar una fraternidad mediocre, sin compromiso, superficial. La comunidad crecerá, instaurando el Reino de Dios en el mundo, cuando sus miembros realmente sean un solo cuerpo, cuando aprendan a celebrar la vida de cada hermano.

Este fuerte sentido comunitario cuestiona la vida consagrada apostólica y la convoca a una profunda revisión del modo de concebir y vivir la dimensión comunitaria, de acuerdo con el carisma congregacional.

8. Fervor misionero y uso de los medios de comunicación como instrumentos privilegiados de evangelización.

Los miembros de las *nuevas comunidades* se unen en torno a un proyecto misionero que abre un gran abanico de formas diversas de participación, de acuerdo a las posibilidades y dones de cada uno.

Muchas de las *nuevas comunidades* asumen el uso de los medios de comunicación como canal privilegiado de evangelización, otras se preocupan por la aflicción y el dolor de las personas, promoviendo una vida litúrgica y sacramental centrada en la sanación y la liberación. Otras, incluso, se preocupan por la presencia del mal en la vida cotidiana de

las personas y, a partir de ahí, proponen acciones concretas de liberación.

No obstante el uso preferencial de los medios de comunicación masiva como vehículos de evangelización, muchas veces llevan consigo una cierta ambigüedad. La cultura mediática trae también en su seno contra valores. Y, por consiguiente, exige un espíritu crítico y un sabio discernimiento.

CONCLUSIÓN: UNA URGENTE TAREA

Estamos viviendo un momento de "cambio de época" y, por tanto, de profundas transformaciones no sólo en el campo socio-económico y político, sino también cultural y religioso, señalando consecuencias imprevisibles. Hay nuevos escenarios y en ellos, sujetos emergentes que exigen de la vida religiosa apostólica una profunda escucha a Dios en donde la vida clama, discernimiento, osadía místico-profética, capacidad relacional.

Seguir a Jesús implica dos dimensiones: reproducir la estructura fundamental de la vida de Jesús: encarnación, misión, cruz y resurrección, y, al mismo tiempo, actualizarla, inspirados y animados por el Espíritu de Jesús y del Padre, y de acuerdo con las exigencias del contexto en que se vive. El seguimiento de Jesús debe ser constantemente repensado y reconstruido a la luz del Espíritu que conduce la historia.

Esas dos dimensiones significativas del seguimiento de Jesús pueden ser expresadas en estos dos términos: hacer memoria y caminar.

- Hacer memoria de la manifestación de Dios en Jesús. Esta memoria perenne nos lleva a otra realidad que no puede ser olvidada: la relación de Jesús con el Padre, el proyecto del Reino de Dios, la práctica de Jesús y su relación con los pobres.
- *Caminar*: el Dios de Jesús es un Dios en camino, la fe cristiana en ese Dios es un caminar humildemente con Dios en la historia, practicando la justicia y amando con ternura (Miqueas 6,8).

Es el momento de preguntarnos: ¿qué está aconteciendo con la vida religiosa? ¿Será que estamos siendo incapaces de comprender los cambios sociales, cada vez más rápidos y profundos? ¿Qué podemos aprender con estas *nuevas experiencias de vida consagrada apostólica* para revigorizar nuestra vida religiosa?

Es importante tener presente que en estas *nuevas experiencias* coexisten elementos premodernos, modernos y posmodernos que piden un serio discernimiento y un profundo análisis. La pregunta se vuelve cada vez más urgente: ¿cómo vivir la vida consagrada apostólica en un contexto multiforme, plural, mediático y en constante cambio?

Además de ver las nuevas experiencias y de aprender de ellas, nos espera una tarea muy grande, la cual no puede realizarse de forma aislada, sino compartida, sumando esfuerzos. Es urgente *repensar*:

- *El ser humano y las relaciones fraternas y de poder*: en este tiempo de transición es necesario buscar una nueva antropología, contextualizada en el amplio horizonte de la post-modernidad, que nos lleve a descubrir nuevas relaciones fraternas y de poder.
- *Dios y nuestra relación con él*: cómo comprender a Dios dentro de un nuevo

contexto en el que estamos viviendo y, a partir de una nueva antropología revisar nuestra relación con él.

- *La vida religiosa consagrada apostólica, su lugar en la Iglesia, en la sociedad:* en el contexto plural en que vivimos, ¿cómo situar la vida religiosa apostólica en la sociedad de modo que sea cada vez más significativa?
- *La eclesiología:* las transformaciones actuales señalan la necesidad de repensar nuestro modo de ser Iglesia en la cultura mediática y plural.
- *La teología no sólo de la vida consagrada, sino nuestro modo de comprender y de hablar de Dios:* es importante que nuestro modo de comunicar a Dios sea inteligible para nuestros interlocutores y que la vida consagrada apostólica sea significativa y tenga una fuerte identidad.

La tarea es gigantesca y solamente los religiosos/as profundamente enraizados en Dios Trinidad, abiertos a la acción del Espíritu, conscientes de la propia vocación, humanamente equilibrados, profesionalmente preparados, sensibles al clamor de los pobres y capaces de dar la vida hasta el martirio, podrán colaborar para que acontezca una nueva primavera en la vida consagrada apostólica.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

- BOMBONATTO, Vera Ivanise, Seguimiento de Jesús, São Paulo: Paulinas, 2007.
- CAMPOS GOMES, Edlaine de (org), Dinâmicas contemporâneas do fenômeno religioso na sociedade brasileira, São Paulo: Idéias & Letras, 2009.
- CARRANZA, Brenda, MARIZ, Cecília, CAMURÇA, Marcelo (org), Novas Comunidades católicas. Em busca do espaço pós-moderno, São Paulo: Idéias & Letras, 2009.
- CELLAM, Documento de Aparecida, São Paulo: Paulinas/Paulus/CNBB, 2007.
- COMISSÃO EPISCOPAL PASTORAL PARA A DOCTRINA DA FÉ, Igreja particular, movimentos eclesiais e novas comunidades. São Paulo: Paulinas, 2005.
- CRB/Nacional, Convergência, n. 433, Julho/Agosto 2010.
- FRATERNIDADE DAS NOVAS COMUNIDADES DO BRASIL, Novas comunidades: primavera da Igreja, São Paulo: Editora Canção Nova, 2008.
- SANTOS, Elias Dimas dos, Novas Comunidades: dom da Trindade, São Paulo: Loyola, 2003.
- VIAN, Dom Itamar, CONRADO, Pe. João Pedro, Movimentos Eclesiais e Novas Comunidades, São Paulo: Ave Maria, 2005.
- VV.AA. Novas Comunidades Católicas: a busca de novo espaço, IHU on-line, Revista do Instituto Humanitas Unisinos, n. 307. www.unisinos.br/ihu acessado em 30/05/2010.

Cortesía de Vidimus Dominum – El Portal para la Vida Religiosa

www.vidimusdominum.org



Unione Superiori Generali
Via dei Penitenzieri, 19
00165 Roma

Unione Internazionale Superiore Generali
P.zza di Ponte S. Angelo, 28
00186 Roma

Seminario Teologico
2011

